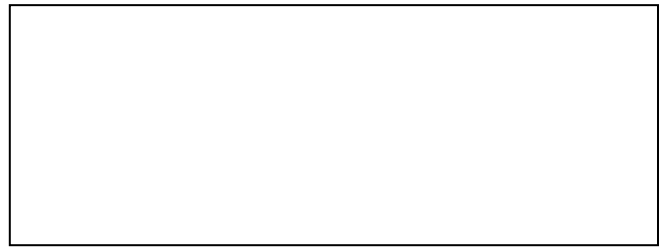


Coller votre code barre ci-dessous

SciencesPo



ADMISSION AU COLLEGE UNIVERSITAIRE

Samedi 18 février 2017

ESPAGNOL

durée de l'épreuve : 1h30 – coefficient 1

IMPORTANT

Le sujet est paginé de 1 à 3. Veuillez vérifier que vous avez bien toutes les pages.
En cas d'anomalie, avertissez le surveillant.

Les pages centrales contiennent le texte que vous ne devez pas rendre avec votre copie. Aucune annotation ne sera prise en compte.

Les réponses aux questions ne devront pas excéder l'espace qui leur est réservé.

PARTIE RESERVEE A LA CORRECTION

Détail des notes

I. Compréhension du texte /10

II. Essai /10

TOTAL : /20

Note après harmonisation : /20

Commentaires

I. COMPRENSIÓN DEL TEXTO

Después de leer atentamente el texto, conteste a las siguientes preguntas en español valiéndose de las informaciones explícitas o implícitas del texto sin recurrir a la paráfrasis.

1. Determine en qué contexto preciso se redactó esta tribuna.

2. ¿Qué significó la abolición del profesionalismo deportivo en Cuba?

3. ¿Qué les pasó a los jugadores cubanos a finales del siglo XX?

4. Explique por qué el autor habla de "tragedia".

TEXTE A CONSERVER PAR LE CANDIDAT

NE PAS RENDRE LE TEXTE AVEC VOTRE COPIE.
AUCUNE ANNOTATION NE SERA PRISE EN COMPTE POUR LA
CORRECTION.

ADMISSION AU COLLEGE UNIVERSITAIRE

Samedi 18 février 2017

ESPAGNOL

durée de l'épreuve : 1h30 – coefficient 1

Béisbol, diplomacia y tragedia

Los dos primeros países del mundo donde se jugó béisbol fueron Estados Unidos y Cuba y, desde el siglo XIX, el deporte que los cubanos llamamos “el juego de pelota” forma parte intrincada¹ de la espiritualidad e imaginarios de ambos países. [...]

Tras el anuncio de la visita del presidente Barack Obama a Cuba como parte del proceso de fortalecimiento de las retomadas relaciones diplomáticas bilaterales, todas las informaciones coinciden en asegurar que durante su estancia en La Habana el presidente participará del juego de exhibición de los equipos de béisbol de los Rays de Tampa y la selección nacional cubana. Obama, dicen, tendrá el honor de lanzar la primera bola de ese evento deportivo, que alcanzará, de inmediato, proporciones históricas y alto valor simbólico dentro de la nueva diplomacia. Porque, definitivamente, el juego de pelota es algo muy serio para los que nacimos a uno y otro lado del Estrecho de La Florida. Y porque el béisbol ha sido una de las muchas manzanas discordantes en las relaciones entre los dos países en las últimas seis décadas. La última vez —luego de una pausa de cuarenta años— que un equipo del circuito profesional de las Grandes Ligas norteamericanas visitó Cuba fue en 1999. En aquella ocasión, como en muchas otras a lo largo de estos años de tensión, los partidos celebrados se vivieron por los directivos y jugadores cubanos como batallas de una guerra. Porque todavía en ese momento la rivalidad política entre los sistemas se expresaba incluso a través de los conceptos de la práctica deportiva, encarnada en la existencia o no de profesionalismo y de mercado. A una victoria por bando se cerró aquella exhibición y para el sistema deportivo cubano el juego ganado fue una demostración de la estatura y competitividad de la fórmula socialista.

Y es que desde la década de 1960, cuando el gobierno cubano decretó la eliminación del profesionalismo deportivo, cada desafío sostenido por los *amateurs* cubanos y los también *amateurs* norteamericanos, devenía una manifestación de rivalidad deportiva e ideológica. Los éxitos cubanos en campeonatos panamericanos, mundiales e incluso Juegos Olímpicos [...], servían para reafirmar el éxito de un concepto deportivo, económico y social.

Sin embargo, con los cambios políticos globales que se suceden tras la caída del Muro de Berlín, también en el deporte cayeron murallas, como las que separaban a *amateurs* y profesionales en casi todas las disciplinas competitivas. Entonces a los cubanos les tocó enfrentar a jugadores de un nivel más alto que el confrontado hasta entonces... Y las habituales victorias comenzaron a ser más difíciles y, en los últimos años, incluso raras. Pero, casi al mismo tiempo, había comenzado un proceso interno en Cuba que hoy ha alcanzado proporciones de crisis: la salida de peloteros en busca de contratos en ligas profesionales. Si en las décadas de 1960 a 1980 la fuga de talentos prácticamente no existió, a finales del pasado siglo comenzó un goteo de jugadores, para llegar a convertirse en los tres últimos años en un torrente. Hoy se calcula que en este lapso han sido más de doscientos beisbolistas de la isla los que han salido de Cuba por los medios más disímiles en busca de oportunidades en el béisbol profesional.

Esta situación, que ha permitido a varios atletas cubanos alcanzar éxito deportivo y económico en el béisbol más competitivo del mundo, a su vez ha entrañado diversas tragedias. La esencia problemática de la relación de los jugadores de la isla con la mayoría de los circuitos regidos por el sistema de las Grandes Ligas ha estado en la imposibilidad de pretender un contrato en calidad de ciudadanos cubanos, vetados por la Ley del Embargo. Así, para que un cubano pueda aspirar a competir en el béisbol rentado² norteamericano resulta indispensable que salga del país y adopte la residencia de una tercera nación. Para conseguir esta posibilidad los peloteros han agotado todos los caminos, desde la deserción durante

¹ Intrincado = complejo.

² Rentado = rentable.

alguna competencia en el extranjero (considerada en Cuba una traición política) hasta la salida clandestina. [...]

No obstante esos riesgos y la condena política interna que conlleva, los jugadores cubanos siguen optando por la búsqueda de una mejor suerte deportiva y económica. La diferencia entre ganar cincuenta dólares mensuales por jugar en Cuba y cientos de miles o millones cada año en los circuitos profesionales es demasiado poderosa y escapa al poder de los discursos políticos. En las últimas semanas quizás el suceso que más ha conmovido a Cuba ha sido la desertión durante un torneo desarrollado en República Dominicana de dos peloteros, por demás hermanos: uno de ellos considerado el mejor jugador que permanecía en la isla y el otro uno de los más cotizados prospectos del país. Esta fuga ha sido la guinda en pastel que ya estaba horneado: la crisis del béisbol que se juega en Cuba ha tocado una profundidad en la que no estuvo ni cuando se abolió el profesionalismo y centenares de jugadores perdieron la posibilidad de competir en el país. [...]

Si algo debe cambiar en las relaciones entre los dos países, ese cambio tiene que incluir algo tan trascendente como es el béisbol.

ELPAIS.COM, tribuna de Leonardo Padura (escritor cubano), 19 de marzo de 2016

